

Se trata de encontrar el equilibrio justo.

Intencionadamente.



Capítulo 1

Caminaba dirección a ninguna parte y acompañada simplemente de su propia sonrisa. Sonaba "I could be the one" y ella bailaba disimuladamente a ritmo de la música, cuando al girar la cabeza, divisó en el parque a una joven, unos pocos años menor que ella. Se aventuraría a decir que unos 19. Cuando la miró se fijó en que la chica estaba llorando. Normalmente pasaría de largo y simplemente especularía sobre lo que le había pasado, pero en esa ocasión fue diferente, no sabe si fue por su mirada, por su postura, por sus lágrimas o por qué, que decidió acercarse. Al hacerlo, la joven levantó la cabeza y le dio un abrazo, puede que uno de los abrazos más profundos y sentidos de su vida. Sin que Ari le dijese nada, la chica le contó su situación. Al escucharlo, decidió contarle una pequeña historia, parte de ficción, mayoría realidad:

"Te voy a contar una historia que demuestra como en cuestión de minutos tu vida puede dar un giro de 180°. Hubo un tiempo en que una chica, de edad parecida a ti, pasaba todos los días a la misma hora por el mismo parque para fijarse en una única persona. Un chico que todos los días se sentaba a la sombra del mismo árbol, ya fuese invierno o verano, con la única compañía de un libro. Por más que la chica se fijase y se acercase a él, él nunca levantaba la cabeza, porque al parecer solo le interesaba su lectura, o eso pensaba ella. Un día, tras darle 1000 vueltas a la cabeza, se decidió en que era hora de hablarle, y cuando llegó al parque se dio cuenta de que aquel joven apuesto estaba con otro chico, al parecer un amigo, por lo que decidió que no era un buen día para hablar con él. Al día siguiente se dio la misma situación y al otro y al otro. Hasta que un día, el apuesto chico no estaba, solo quedaba el amigo. Y al día siguiente lo mismo y al otro y al otro.

Como cada tarde, la chica pasó por el parque cuando de pronto, alguien la saludó. Ella se sorprendió al darse cuenta de que era el amigo del apuesto joven. El chico se fijó en su expresión a lo que le dijo: no se por qué te sorprendes, cada día que pasas a la misma hora por este mismo parque levanto la cabeza para mirarte y te saludo con la mano, pero estas tan centrada en tus pensamientos que nunca te giras para mirarme. En cambio, cuando era mi amigo el que estaba aquí, hacías lo que fuese para que él te mirase, por eso estoy yo ahora aquí, para que te des cuenta de que la vida no se trata de una sola persona. Que en cualquier momento se puede alterar tu triste rutina para ponerte delante algo que seguramente no quieras ver y lo dejes pasar. Algo que puede que si te das cuenta a tiempo, sea una de las mejores cosas de tu vida. Porque aunque creas que a ti no te va a pasar, en cualquier momento, cualquier persona se

puede enamorar de ti.”

Cuando Ari concluyó, la chica levanto la cabeza, la miró a los ojos y sonrió. Y en ese momento, se dio cuenta de que había hecho bien en acercarse a ella, porque de cierta manera, le recordaba a si misma unos años antes.